

Transferencia del conocimiento y cooperación

“O se puede alcanzar la sabiduría, y entonces no es suficiente con haberla adquirido, sino que es preciso usarla, o su adquisición es larga y penosa, en cuyo caso no se debe cesar en la búsqueda de la verdad hasta que se haya encontrado”.

Cicerón escribía estas palabras a Bruto, en el año 45 a. C. para subrayar la necesidad de buscar y transmitir el conocimiento y la verdad (*De finibus bonorum et malorum*, libro primero, capítulo I).

Esa frase del insigne político y filósofo romano pueden darnos pie para referirnos con brevedad a la “transferencia del conocimiento”, expresión relativamente reciente, vinculada sobre todo a la innovación tecnológica, pero que de forma progresiva se está incorporando también a las ciencias sociales. Su contenido semántico no constituye, sin embargo, mayor novedad. Al fin y al cabo, como lo han puesto de manifiesto las distintas teorías sobre el aprendizaje, éste es un proceso, o conjunto de procesos, mediante los cuales se adquieren, modifican o transfieren conocimientos o comportamientos, a través del estudio, la observación o la experiencia.

La “transferencia de conocimientos”, en relación con el aprendizaje en general, pone más el acento en la transmisión, el traspaso o cesión de los conocimientos que adquieren o han conseguido unas personas hacia aquellas otras que se encuentran en proceso de obtención de ellos, con el fin de facilitarles con mayor comodidad su posesión y disfrute. Por ello, la noción de “cooperación”, a la vez que está abandonando progresivamente el sentido de ayuda benefactora que pudo tener en tiempos anteriores, está orientándose más en la actualidad hacia la de transferencia del conocimiento, en el que la interacción entre transmisores y receptores de saberes, experiencias y buenas prácticas, juega un papel determinante y crucial.

Este número de Enlace, junto a otras secciones habituales ya en la revista, contiene artículos en los que se pone de manifiesto esa transferencia del conocimiento a que antes se ha hecho alusión. Por supuesto que no es la primera vez que la revista lo hace, pues siempre da cuenta de los intercambios de experiencias que se dan entre países iberoamericanos, ya se trate de asistencias técnicas en España o en los países iberoamericanos. Pero, como durante los últimos meses se ha puesto en

ejecución un mayor número de actividades de cooperación e intercambio de conocimientos, por esa razón ocupan más espacio en este número de la revista.

Cabe destacar, entre ellas, la celebración de la Comisión Permanente de Riicotec en Cartagena de Indias. Pocas actividades como esta tienen ese carácter de transferencia de conocimiento y de cooperación al que aludíamos. En efecto, además de otros asuntos, en ella se estudian con detenimiento los proyectos de cooperación técnica presentados por los 21 países que componen la Red Intergubernamental Iberoamericana de Cooperación Técnica, y se priorizan para su ejecución anual. Todos ellos, referidos a atención a personas mayores y personas con discapacidad, comportan un importante grado de intercambio y participación entre distintas instituciones gubernamentales de los países que forman la Red.

Lo mismo cabe decir de otras actividades que se han llevado a cabo recientemente: el III Encuentro Iberoamericano sobre derechos humanos de los adultos mayores en la Región, celebrado en Brasilia, la asistencia técnica a Santiago de Chile para evaluar la experiencia piloto de centros de día para adultos mayores dependientes implementada por el Senama, o el importante “Seminario sobre políticas públicas de atención a personas mayores dependientes, hacia un sistema integral de cuidados”, organizado por el Imsero y celebrado en el Centro de Formación de la Aecid de Cartagena de Indias. Otras actividades realizadas en Buenos Aires y Lima, con la misma finalidad, quedarán reflejadas en el próximo número de la revista.

Queda por decir, sin duda, lo más importante. Nuestra revista, nuestra porque es de todos, acogerá siempre con agrado los distintos artículos, experiencias y buenas prácticas que, sea a título individual o colectivo, se estén realizando y que supongan una transferencia del conocimiento de unos a otros, de quienes han iniciado un camino y piensan que su recorrido puede servir de interés para otros. No existen diferencias, al respecto, entre quienes parece que van más adelante en el camino y entre quienes piensan que pueden encontrarse más rezagados o con caminar más difícil; todas las experiencias cuentan y todas pueden ser de gran utilidad siempre para quien está buscando soluciones a las necesidades que tiene. Hacemos esta invitación y sugerencia a los representantes de los países miembros de Riicotec, sencillamente porque ellos son una fuente inestimable de conocimiento.